

Logros y desafíos de los *cultural studies* en el mundo académico francés: el caso del hispanismo¹

Henri Billard

Resumen: El artículo da cuenta de los orígenes de los *cultural studies* para entender mejor la reticencia que provoca su enfoque metodológico y su posicionamiento ideológico en Francia con respecto al análisis que permite de las relaciones entre cultura y poder. Esperamos, además, que esta síntesis permita articular vínculos entre los *cultural studies* y los estudios de género con especial atención a los logros, los desafíos y las perspectivas de estos estudios en el hispanismo francés.

Palabras clave: cultural studies, género, cultura, hispanismo

Résumé : Cet article rend compte des origines des *cultural studies* afin de mieux comprendre la réticence incitée par son approche méthodologique et son positionnement idéologique en France, en particulier dans les rapports qu'elle déconstruit entre culture et pouvoir. Nous espérons également que cette synthèse permettra d'articuler les liens entre les *cultural studies* et les études de genre avec une attention toute particulière portée sur les réalisations, les défis et les perspectives de ces études dans l'hispanisme français

Mots-clés : cultural studies, genre, culture, hispanisme.

Al evocar los *cultural studies* y el mundo académico francés pensamos en uno de los capítulos del libro *Queer zones 3*, el tercer volumen de una trilogía que da cuenta de lo “queer made in France” por Marie-Hélène Bourcier, investigadora de la Universidad de Lille III y de La Escuela de Estudios Superiores en Ciencias Sociales de París: “Les *cultural studies* ne passeront pas par la France²”. Nos parece importante entonces ofrecer un resumen de los orígenes de los *cultural studies* para comprender mejor la reticencia que provoca su enfoque metodológico y su posicionamiento ideológico en Francia con respecto al análisis que permite de las relaciones entre cultura y poder. Esperamos, además, que esta síntesis permita articular los vínculos existentes entre los *cultural studies* y los estudios de género. Al mismo tiempo abordaremos los logros, los desafíos y las perspectivas de estos estudios en el hispanismo francés.

En los años 50, la influencia del pensamiento de cuatro hombres va a ser decisiva en la gestación de los *cultural studies*. Los une un interés por cuestionar el rol de la cultura y de los medios de comunicación en el mantenimiento o el debilitamiento de los mecanismos con que se ejerce el poder. Nos referimos a Richard Hoggart, Raymond Williams, Edward Thompson y Stuart Hall.

1. Agradecemos los aportes, consejos y sugerencias de Irma Velez, profesora en la Escuela de formación de docentes de la Universidad de Paris-Sorbonne e investigadora en el grupo CRIMIC (Centre de Recherches Interdisciplinaires sur les Mondes Ibériques Contemporains) de la misma universidad, y de Nicolas Balutet, profesor en la Universidad Jean Moulin Lyon 3 e investigador en el grupo MARGE de la misma universidad.

2. BOURCIER, Marie-Hélène, *Queer zones 3*, Paris, Amsterdam, 2011, pág. 105.

Richard Hoggart publica en 1957, *The Uses of Literacy*³. Este libro ofrece una mirada lúcida sobre la cultura en la vida cotidiana de las clases obreras británicas. Para realizar este trabajo Hoggart, que provenía del mundo obrero, se inspira de las técnicas de la crítica literaria y de algunos elementos de la sociología de la cultura. Este texto tiene el mérito de abordar de manera crítica el tema de la “recepción” de la cultura por parte de las clases populares. Cabe mencionar también su interés en los productos provenientes de la cultura de masas tales como los comics y los folletines. Raymond Williams, aunque de origen popular, provenía del mundo universitario. Su obra *Television*⁴ es un verdadero clásico que favorecerá en años posteriores el estudio de la cultura de masas y la influencia del sistema educativo y de la comunicación masiva en el comportamiento de la población. Edward Thompson es un profesor e historiador autor del libro *The Making of the English Working Class*⁵ (1963). Thompson nos aporta una visión desde la perspectiva de las clases populares con miras a dignificar a este grupo social. Por último, Stuart Hall, de origen jamaicano, se interesa igualmente por las clases populares y la cultura de masas, contribuyendo con sus estudios a la reflexión sobre el jazz y la publicidad. También favoreció los encuentros y el acercamiento entre el mundo académico y los sectores tradicionalmente ajenos a él.

Un punto importante en la consolidación intelectual de los *cultural studies* la podemos situar en 1964, cuando Richard Hoggart funda el *Center for Contemporary Cultural Studies* (CCCS) en Birmingham. La participación de Stuart Hall también fue decisiva en la emergencia de un grupo de investigadores que por la calidad de sus trabajos y su creatividad dieron un impulso fundamental a los *cultural studies*. Junto a una profundización del interés por el mundo obrero y la recepción por parte de este de la cultura, se va a ampliar el ámbito de los bienes culturales que sirven de base a los estudios del CCCS. Por ejemplo, de aquí surge un interés renovado por el estudio de la publicidad y de la música rock.

En los años 60-70 la emergencia de la sensibilidad feminista va a ofrecer un aporte significativo a los *cultural studies*. Al incluir en el debate la categoría de género, las feministas pusieron en evidencia que los antropólogos y etnólogos no se habían dado cuenta de que la cultura de las clases populares era masculina y blanca. También se tomó conciencia de que las producciones culturales son genéricas y que lo son tanto en la producción como en la recepción. Los aportes feministas contribuyeron entonces a fortalecer la idea de que para comprender la cultura hay que entenderla como construcción social. Entre los autores destacados de esta época, podemos mencionar las contribuciones de Robert Stoller y de Ann Oakley. El primero impulsó un debate terminológico y filosófico que favoreció la distinción entre el sexo biológico y el género social en su libro *Sex and Gender* (1968), y la autora británica “propuso [en su obra *Sex, Gender and Society* (1972)] agrupar los « roles sociales », que consideraba como arbitrarios, en el concepto de género, para diferenciarlos de lo que consideraba como « natural », el sexo⁶”. Cabe mencionar también los aportes de Joan W. Scott, una de las historiadoras feministas más importantes sobre este tema. Su artículo “El género: una categoría útil para el análisis histórico⁷” sirvió [...] para descubrir de qué forma este concepto podía utilizarse en el análisis histórico [...] además de aludir

3. HOGGART, Richard, *La Culture du pauvre. Étude sur le style de vie des classes populaires en Angleterre*, traducido por Jean-Claude y Françoise Passeron et Jean-Claude Garcias, Paris, Minuit, 1970.

4. WILLIAMS, Raymond, *Television: Technology and Cultural Form*, Technosphere Series, London, Collins, 1974.

5. THOMPSON, Edward, *La Formation de la classe ouvrière anglaise*, traducido por Gilles Dauvé, Mireille Golaszewski y Marie-Noëlle Thibault, Paris, Gallimard-Le Seuil, 1988.

6. FALQUET, Jules, “Hacia una anatomía de las clases de sexo: Nicole-Claude Mathieu y la conciencia de las oprimidas”, in *Tres feministas materialistas. Colette Guillaumin, Nicole-Claude Mathieu y Paola Tabet (Volumen I)*, co-dirección de Marie-Claire CALOZ-TSCHOPP y Teresa VELOSO BERMEDO, Concepción, Escaparate, 2012, pág. 86.

7. El artículo apareció en 1986, véase “Gender: A Useful Category of Historical Analysis”, *American Historical Review* 91, págs. 1053-1075 y fue traducido al francés en 1988: “Genre: une catégorie utile d’analyse historique”, *Les Cahiers du Grif* 37-38, págs. 15-153.

explícitamente a la necesidad de elaborar una historia que empezó a denominarse de *género*, luego de *relaciones de género* [...]»⁸.

Para ver la manera en que el discurso feminista se apodera de los medios para favorecer, aunque en forma limitada, la llegada de los *culturales studies* al mundo académico francés, nos parece necesario remontarnos al año 1970. En abril aparece publicado “Combat pour la libération de la femme” de Monique Wittig en la revista *L’Idiot international*. Durante la primavera tiene lugar el primer encuentro de lo que será el *Mouvement de libération des femmes* en la Universidad de Vincennes. Este movimiento, sin líder visible, es un heredero de los movimientos de mayo del 68. El 26 de agosto de 1970 Monique Wittig en compañía de otras mujeres coloca una ofrenda en el *Arco del triunfo* en honor de la mujer del soldado desconocido. Para la ocasión llevaba una banderola que decía: “Un homme sur deux est une femme”. Este acto fundador se considera además como una de las más importantes manifestaciones mediáticas de los orígenes del movimiento feminista en Francia. Durante el otoño aparece un número especial de la Revista *Partisans*: “Libération des femmes, année zéro”. En diciembre se concibe durante un encuentro en la Escuela de Bellas Artes el número cero del diario *Le Torchon brûlé*. La publicación contaba con un tiraje de 35.000 ejemplares y cesó sus actividades en junio de 1973. Otro hito lo constituye, lo que podríamos llamar una de las más célebres acciones del activismo homosexual⁹ en Francia. Nos referimos a la interrupción el 10 de marzo de 1971 del programa de radio “L’homosexualité, ce douloureux problème” por parte de los integrantes del *Front homosexuel d’action révolutionnaire* (FHAR).

En los años 70 los *cultural studies* llegan a los Estados Unidos, relacionándose a su vez con la *French Theory*. Poco a poco van a ir alcanzando el reconocimiento académico hasta formar parte en 1980 de la red de los *American Studies*. En los años 90 los *cultural studies* comienzan a internacionalizarse a la vez que su campo de investigación se va a ir extendiendo, favoreciendo, entre otros, los estudios de género, poscoloniales y los asociados a las nuevas maneras de pensar la identidad. Su carácter transdisciplinario sigue siendo su fuerza, pero también su debilidad. Para los defensores de las disciplinas tradicionales, la perspectiva de análisis de los *cultural studies* está constituida de “(inter)acciones y de (trans)acciones entre paradigmas que son a la vez divergentes y convergentes [...]”¹⁰. Los seguidores de los *cultural studies* se interesan por fenómenos y prácticas culturales desde enfoques y métodos de varias disciplinas, como, por ejemplo, los de la filosofía, de la estética y de la antropología. Sin embargo, según sus detractores, aquellos no siempre respetan los protocolos metodológicos disciplinarios: “Algunos [...] han caracterizado [su metodología] como una especie de « bricolaje »: se emplea una u otra metodología en función del tema de cada investigación”¹¹. Creemos que esta crítica viene de la complejidad de los protocolos metodológicos de los *cultural studies*, que no permiten a muchas personas aplicarlos con precisión. Además, dado que el riesgo de caer en la crítica cultural periodística es real, no son pocos los que toman distancia o que se declaran abiertamente en contra¹².

Cabe mencionar también los esfuerzos de un grupo de investigadores que desde hace cuarenta años trabaja por el desarrollo, la difusión y el reconocimiento de los estudios de género como parte

8. CID LÓPEZ, Rosa María, “Joan Scott y la historia de las mujeres en España. El caso de los estudios sobre la antigüedad”, *Joan Scott y las políticas de la historia*, Barcelona, Icaria, 2006, pág. 64.

9. Recordemos también que en la madrugada del 28 de junio de 1969 la policía de Nueva York allanó el *Bar Stonewall Inn*, provocando una serie de disturbios y manifestaciones de rechazo que marcaron el inicio del “orgullo gay”.

10. DE B’BÉRI, Boulou Ebanda, *Les cultural studies dans les mondes francophones*, Ottawa, Les Presses de l’Université d’Ottawa, 2010, pág. 7.

11. DEL ARCO BLANCO, Miguel Ángel, “Un paso más allá de la historia cultural: los cultural studies”, Teresa María ORTEGA LÓPEZ, (ed.), *Por una historia global. El debate historiográfico en los últimos tiempos*, Granada, Universidad, 2007, pág. 262.

12. Véase CASTRO-GÓMEZ, Santiago, “Apogeo y decadencia de la teoría tradicional. Una visión desde los intersticios”, *Revista Iberoamericana*, n° 203, 2003, págs. 343-353.

integrante y legítima de las disciplinas del mundo universitario francés. Por ejemplo, en 1972 nace el *Centre d'études féminines de l'université de Provence* (CEFUP) formado por Yvonne Knibiehler, Christiane Souriau y Sylvia Ostrowsky. Michelle Perrot junto a Pauline Schmitt-Pantel y Fabienne Bock da en octubre de 1973, en la Universidad de Paris-VII, el primer curso de sobre los estudios feministas: *Les femmes ont-elles une histoire?* y en 1975 Yvonne Knibiehler organiza en Aix-en-Provence un coloquio que llevaba por título *Les Femmes et les sciences humaines*. Huguette Bouchardeau y Annick Houel crean en 1976 el *Centre lyonnais d'études féministes* (CLEF). En 1978 aparece el *Bulletin d'information des études féminines* (BIEF) para dar visibilidad a los artículos, coloquios y tesis sobre la historia de las mujeres. La publicación desapareció en 1980, pero quedan en los archivos cuatro números que dan cuenta de los esfuerzos realizados por legitimar estudios sobre las mujeres. Entre 1979 y 1985 circulará *Pénélope*, la primera revista sobre la historia y la antropología de las mujeres. Paralelamente circulaban en los años 80, *Les cahiers du Griff* y *Nouvelles questions féministes*. Otro hito tuvo lugar en Toulouse entre el 17 y el 19 de diciembre de 1982. En esta ciudad se llevó a cabo una de las más importantes manifestaciones científicas de la época sobre los estudios feministas: *Femmes, féminisme et recherches*¹³. El carácter interdisciplinario del encuentro y los contenidos de los trabajos van a ser fundamentales para dar visibilidad a la investigación sobre los estudios de género. Sin embargo, dado que desde el año 2008 las instituciones dependientes del Ministerio de la Investigación evalúan cualitativamente un artículo sobre la base del índice de impacto de las revistas, resulta evidente que van a quedar de lado muchas publicaciones menos clásicas y más vanguardistas sobre feminismo, género y diálogo entre las culturas.

En 1991 aparecen los *Cahiers du genre* y Plon publica *Histoire des femmes en France* (cinco tomos) bajo la dirección de Georges Duby y Michelle Perrot. En 1995 se publica *Clio. Histoires, femmes et sociétés*, revista semestral especializada en la historia social de las mujeres y del género. La publicación está a cargo de las Presses universitaires du Mirail y cuenta con el apoyo del CNRS y del CNL. En 1999 comienza a circular el primer número de *Travail, Genre et Sociétés*. Es una revista pluridisciplinaria especializada en la reflexión sobre los estudios de género, con un énfasis particular sobre las diferencias y jerarquías en el mundo laboral. Esta publicación recibe ayudas del CNRS, del CNL y de la Mairie de Paris. Estos trabajos aparecerán en un contexto favorable para los estudios sobre las mujeres, gracias a los efectos positivos de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, que tuvo lugar en Beijing en 1995.

Otro factor que ha favorecido la implantación de los estudios de género es la labor de *Les Fédérations de Recherche* del CNRS que ha reagrupado varios UMR o EA¹⁴, permitiendo la creación de redes de investigadores, docentes y estudiantes sobre temas de investigación definidos y estructurados para darles visibilidad institucional y vitalidad científica. Un buen ejemplo lo encontramos en las actividades docentes, de investigación y de difusión del sociólogo e investigador en el *Institut de recherche interdisciplinaire sur les enjeux sociaux*, Éric Fassin. Sus planteamientos sobre las cuestiones de género y de sexualidad a través de consideraciones históricas, políticas, culturales y de poder han ido legitimando en las otras disciplinas acercamientos metodológicos culturalistas, como lo podemos ver en su artículo titulado *L'empire du genre*:

Les outils avec lesquels travaillent les sciences sociales n'échappent jamais à leur nature sociale. L'avantage des concepts ouvertement politisés, du point de vue même de la scientificité, c'est donc qu'ils ne permettent pas de s'aveugler sur cette vérité. Le genre nous engage ainsi à

13. Se trata de la primera manifestación científica de grandes proporciones sobre un campo académico interdisciplinario en pleno desarrollo: los estudios feministas. [En línea] ver: <http://cedref.revues.org/520> [Consultada el 19 de enero de 2014].

14. Una UMR es una entidad administrativa creada mediante un contrato de asociación entre uno o varios centros de investigación con el Centro Nacional para la Investigación Científica de Francia /CNRS. Los EA (equipos de acogida) no tienen el reconocimiento del CNRS y solamente reciben una ayuda financiera del Ministerio de la Investigación a través de su universidad.

ne pas occulter l'historicité des notions avec lesquelles nous travaillons. Au contraire des sciences « dures », c'est dans le terreau de l'histoire que se construit l'architecture des sciences sociales; et dans ce paysage mouvant, presque surréaliste, nos outils conceptuels se révèlent comme des montres molles imprégnées d'histoire¹⁵.

La labor tanto del RING (Réseau interuniversitaire et interdisciplinaire national sur le genre) creado en el año 2000, de *Efigies* (Association de jeunes chercheuses et chercheurs en *Études féministes, Genre et Sexualité*) creada en 2003 y de *L'Institut du Genre*¹⁶, han sido fundamentales para difundir las noticias sobre los estudios de género y las diversas actividades científicas que se realizan tanto en Francia como en el extranjero. Los años 2000 verán también la promulgación de la Ley relativa al acceso en condiciones de igualdad de hombres y mujeres a los mandatos electorales y funciones electivas y una mejora en la protección de los trabajadores en materia de discriminación.

Cuarenta años después de los primeros gestos políticos del *Mouvement de libération des femmes* el *Instituto Emilie du Châtelet*¹⁷ ofrece becas de doctorado para estudios sobre las mujeres, el sexo y el género y realiza seminarios para mantener viva la memoria. Por otra parte, el OFCE (Observatoire Français des Conjonctures Economiques) junto a Sciences Po dieron inicio el 10 de mayo de 2010 al Programa PRESAGE (Programme de Recherche et d'Enseignement des Savoirs sur le Genre). Según los términos de la presentación del proyecto, la idea es “introducir una perspectiva de género en el conjunto de las actividades de Sciences Po: la investigación, la enseñanza y la formación continua, de manera transversal y pluridisciplinaria¹⁸”.

Además de las resistencias metodológicas mencionadas, los *cultural studies* van a redefinir el concepto mismo de cultura generando polémica, porque cuestionan su relación con el poder al mismo tiempo que fragmentan las definiciones más elitistas/clasistas de la cultura:

El concepto de cultura en los estudios culturales romperá con el que dominó en el pasado. Los primeros trabajos pondrán de manifiesto, pero también diversas corrientes de pensamiento y el avance de la historia cultural, que la cultura no era sólo algo reservado a las altas clases sociales. O al menos no sólo eso: por cultura se entenderá desde la “alta cultura” a la “cultura popular”, algo multiforme que interaccionará con la sociedad y la política. Será un modo de vida, abarcando ideas, actitudes, prácticas, lenguajes, instituciones o estructuras de poder; pero también será un amplia gama de prácticas culturales: formas artísticas, textos, arquitectura, imágenes, artículos de consumo masivo...¹⁹.

Otro aspecto que generará controversia será la manera en que los *cultural studies* le dieron énfasis a las narrativas: “en [los textos], en su lenguaje, en sus conceptos, se encuentran las prácticas, procesos y significados que reflejan la forma de pensar y entender el mundo, no ya de un autor, sino de la sociedad a

15. FASSIN, Éric, “L'empire du genre”, *L'Homme* 3/2008 (n° 187-188), págs. 375-392. [En línea] URL : www.cairn.info/revue-l-homme-2008-3-page-375.htm.

16. El Instituto del género fue fundado en el año 2012 gracias al apoyo del Instituto de Ciencias Humanas del CNRS. En este lugar se realizan labores de coordinación, de acogida y de apoyo a las investigaciones francesas sobre el género y las sexualidades. Ver <http://www.mshparisnord.fr/gis-institut-genre/>

17. El Instituto Emilie de Châtelet fue creado en el año 2006 gracias al apoyo del Consejo Regional de Île-de-France. Entre sus misiones podemos mencionar el apoyo a la investigación y enseñanza sobre el género, las mujeres, el sexo y el género. También otorga becas y patrocina conferencias, seminarios y coloquios.

[En línea] ver <http://www.institutemilieduchatelet.org/presentation-iec> [Consultada el 19 de enero de 2014].

18. [En línea] ver: <http://www.programme-presage.com/la-mission-de-presage.html> [Consultada el 19 de enero de 2014].

19. DEL ARCO BLANCO, Miguel Ángel, “Un paso más allá de la historia cultural: los cultural studies”, ORTEGA LÓPEZ, Teresa María, (ed.) *Por una historia global. El debate historiográfico en los últimos tiempos*, Granada, Universidad, 2007, pág. 260.

la que representa²⁰". Los *cultural studies* se interesan por tanto en la manera en que el poder transmite su discurso para desconstruirlo, cuestionarlo y analizarlo, con el fin de liberar al individuo del control que se busca ejercer sobre él. En esta línea, cabe destacar la obra colectiva *Penser les médiacultures. Nouvelles pratiques et nouvelles approches de la représentation du monde*²¹ dirigida por Éric Maigret y Éric Macé porque busca dar legitimidad científica a la cultura de masas. Los autores proponen un conjunto de herramientas teóricas para favorecer las investigaciones sobre las transformaciones culturales y sociales ligadas a los nuevos modos de comunicación.

François Cusset marca su posición con respecto a los motivos del bloqueo a los *cultural studies* por medio de tres argumentos: "blocage universitaire d'une part – son immobilisme et son protectionnisme disciplinaire ; politique d'une autre part – l'ère Thatcher Reagan n'a pas eu de réel équivalent en France –, culturel enfin²²". Dado que estos estudios están asociados a los Estados Unidos y a su influencia cultural y política crecientes después de la Segunda Guerra Mundial, la reticencia francesa bien podría leerse como una manifestación más del antiamericanismo característico de las élites francesas, como lo señala Stanley Hoffmann:

On veut garder les traditions culturelles françaises et que tout se fasse sous contrôle français. On est anti-américain non pas parce qu'on est contre la société américaine mais parce que l'Amérique est la puissance dominante dans le camp où on se trouve, volontairement d'ailleurs. Il y a bien sûr des points communs [entre l'anti-américanisme gaulliste et celui] de gauche, parce que pour les gaullistes l'Amérique c'est aussi l'impérialisme. [...] L'anti-américanisme français est en effet beaucoup plus lié à la classe politique et aux intellectuels dans le sens large du terme²³.

Por otra parte, el enfoque comunitarista y, por ende, marcadamente político de los *cultural studies*, se opone frontalmente a la postura laica del proyecto republicano francés. Al otorgar categorías identitarias a los individuos tales como los gays, los chicanos, los bears, etc., los *cultural studies* causan desorden, desconfianza e inquietud, porque activan y tensionan el debate sobre el multiculturalismo y los derechos de las minorías. Por otro lado, cuestionan la validez de las políticas de asimilación en un contexto político cada vez más tenso después de los disturbios que paralizaron Francia durante el otoño del 2005 y de la afluencia masiva de inmigrantes hacia Europa durante los últimos años.

No es de extrañar, por lo tanto, que la implantación de los *cultural studies* no haya sido fácil en Europa y particularmente en Francia, a pesar de que como proyecto intelectual recuperaron el legado de Foucault. Christophe Genin supone "que la resistencia francesa a los estudios culturales proviene del descrédito de los autores, víctimas de su compromiso [...]"²⁴ y Erik Neveu piensa que se debe a una "mezcla increíble y sorprendente de complacencia intelectual y de provincialismo de muchos sectores del mundo académico francés"²⁵. Marie-Hélène Bourcier, por su parte, menciona varios factores que explicarían este fenómeno. Por un lado, las políticas de traducción y de edición tardías y, por otro, la

20. *Ibid.*, pág. 263.

21. MAIGRET, Éric, MACÉ, Éric (dir.), *Penser les médiacultures. Nouvelles pratiques et nouvelles approches de la représentation du monde*, Paris, Armand Colin, 2005.

22. DARRAS, Bernard, "Les études culturelles sont-elles solubles dans les Cultural Studies?" (entretien avec Marie-Hélène BOURCIER, François CUSSET et Armand MATTELART), *Revue MEI (Médiation et information, L'Harmattan)* no. 24-25, "Études culturelles & cultural studies", automne 2006, pág. 13.

23. HOFFMANN, Stanley, "Transformations et contradictions de la V^e République", in *Société et culture de la France contemporaine*, SANTONI, Georges (ed.), Albany, State of New York Presse, 1981, pág. 286.

24. GENIN, Christophe, "Les études culturelles : une résistance française ?", *Revue MEI (Médiation et information, L'Harmattan)* no. 24-25, "Études culturelles & cultural studies", automne 2006, pág. 46.

25. NEVEU, Erik, "Les voyages des Cultural Studies", *L'Homme*, Éditions de l'E.H.E.S.S., 3-4, n° 187-188, 2008, pág. 321.

falta de criterio de las editoriales universitarias a la hora de favorecer ciertas publicaciones en desmedro de otras. Las obras de Judith Butler²⁶ fueron traducidas al francés con más de diez años de atraso con la labor de las Editions Amsterdam en 2006. Es más, hasta hace poco tiempo los investigadores franceses interesados tenían que leer directamente en inglés y en el caso de los hispanistas, buscar las traducciones publicadas en España, Argentina o México.

América Latina es una zona de mutua influencia no solo económica, sino también cultural con los Estados Unidos. El inglés tiene cada vez más importancia en los negocios y los estudios universitarios. Según el informe anual sobre movilidad académica internacional, *Open Doors 2013*²⁷, realizado por el Instituto Internacional de Educación (IIE), una gran cantidad de estudiantes latinoamericanos va a alguna universidad estadounidense para realizar estudios de posgrado. No es extraño entonces que los libros de Judith Butler hayan llegado más fácilmente a América Latina²⁸. Sin embargo, en Francia el hispanismo ha tenido las mismas reservas que el resto del mundo académico francés. Cabe preguntarse si ello ha ocurrido por las mismas razones evocadas anteriormente.

La resistencia a los *cultural studies* en el mundo académico de los hispanistas franceses se acentúa por la desconfianza intelectual que provoca entre los académicos e investigadores el enfoque interdisciplinario, que poco tiene que ver con la jerarquía entre las disciplinas tan característica de la academia francesa. Al convertir todo en posible objeto de estudio los *cultural studies* desmoronan las jerarquías clásicas del poder y del conocimiento “disciplinario”, generando distancia, desconfianza y falta de voluntad de “legitimar” este campo de estudio. También ha influido el desconocimiento del inglés o la falta de formación académica general hasta hace muy poco al mundo de la investigación en lengua inglesa. (Nótese, por ejemplo, el hecho que el acceso reciente de las bibliotecas a catálogos como el PMLA²⁹ está favoreciendo el acceso del mundo académico francés a las publicaciones estadounidenses). Otro argumento que podríamos considerar es una lectura un tanto etnocéntrica del hispanismo posicionado desde la vieja Europa con una producción en la que el diálogo con los Estados Unidos es nuevo.

Los *cultural studies* proponen investigaciones híbridas que utilizan tanto los aportes de la antropología, de la sociología, como de la filosofía, de las artes y de la literatura o sea un acercamiento transversal de las culturas populares y minoritarias. Por lo tanto, muchos enfoques diferentes pueden integrar este tipo de estudios. En los últimos años han aparecido en el hispanismo francés una serie de artículos, coloquios, jornadas de estudios, memorias de máster y tesis de doctorado sobre temas relacionados con los *cultural studies* en general y los estudios de género en particular (en el sentido amplio de la palabra: feminismo y LGBTQ³⁰). Lo planteamos así porque desde nuestro punto de vista los *cultural studies* pueden integrar los estudios de género, pero no todos los trabajos sacados de estos últimos forman parte de los *cultural studies*. Nos parece que la transdisciplinariedad de los enfoques es importante para que así sea.

Por ejemplo, podemos mencionar las actividades tanto académicas como de investigación de Michèle Soriano (Université de Toulouse-Le Mirail), Milagros Ezquerro (Université de Paris IV-Sorbonne), Mónica Zapata (Université de Tours), Lionel Souquet (Université de Bretagne occidentale), Michèle Ramond (Université de Paris 8) y María Semilla Durán (Université Lumière Lyon 2). Cabría, eso sí, aclarar que en este grupo de académicos no hay homogeneidad metodológica ni conceptual.

26. BUTLER, Judith, *Défaire le genre*, Paris, Amsterdam, 2013, traducido por Maxime Cervulle.

27. [En línea] <http://www.iie.org/Research-and-Publications/Open-Doors/Data> [Consultada el 15 de enero de 2014].

28. Véase BUTLER, Judith, *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, México, Paidós, 2001, *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*, Buenos Aires, Paidós, 2002 e “Imitación e insubordinación de género”, en *Revista de Occidente*, n° 235, diciembre 2000, págs. 85-109.

29. PMLA (Publications of the Modern Language Association of America) [En línea] <http://www.mla.org/pmla> [Consultada el 15 de enero de 2014].

30. LGBTQ lesbiana, gay, bisexual, transgénero y queer.

Por ejemplo, Michèle Ramond está mucho más inscrita dentro de la corriente del feminismo francés, mientras que Michèle Soriano³¹ recibió una formación durante un año en los Estados Unidos y se interesa en la deconstrucción de los géneros literarios y en la hibridación generica – *gender* / género literario.

Nos parece que la relación que han mantenido los pocos académicos hispanistas franceses formados en Estados Unidos o que han pasado por alguna experiencia anglosajona (Michèle Soriano, Irma Velez, etc.) con otros hispanistas, ha favorecido un acercamiento a la corriente culturalista. Por otra parte, la internacionalización de las prácticas de investigación está permitiendo a los académicos franceses más abiertos a los aportes de los culturalistas abordar nuevos planteamientos teórico-metodológicos. Un buen ejemplo lo encontramos en los estudios sobre la imagen del CRIMIC, donde Nancy Berthier, que venía con una tradición historicista y literaria de semiología va a ir dándole a su trabajo un rumbo más culturalista. En el seminario interuniversitario *Arts visuels du Monde Hispanique*³², que ella co-dirige con Françoise Heitz, Marie-Linda Ortega y Jacques Terrasa, se trabaja precisamente en un marco pluridisciplinario abierto a diferentes perspectivas metodológicas.

Por otra parte, debemos considerar, entre otras, las tesis y los artículos³³ de Stéphanie Decante-Araya, Béatrice Rodríguez, Gérald Larrieu, Irma Velez y Henri Billard. Todos ellos han ayudado a demostrar la importancia del género como concepto teórico, ofreciendo nuevas lecturas que favorecen la comprensión de las prácticas culturales presentes en las narrativas de América Latina y España. Cabe mencionar también la labor de Nicolas Balutet, director de la colección *Homotexualités* de la Editorial L'Harmattan y de Milagros Palma, fundadora de Indigo & Côté-Femmes, cuyo trabajo editorial ha dado visibilidad a los textos de mujeres que se encontraban refundidos en las bibliotecas.

La complejidad del mundo actual amplificada sobre todo por las revoluciones tecnológicas y la globalización, subrayan la necesidad de estudiar las identidades de género, los medios de masas, las religiones y los mecanismos por medio de los cuales se ejerce el poder a través de la cultura popular. Las manifestaciones recientes por los derechos y las libertades tanto en Brasil, Chile o España son un síntoma claro de que hay un malestar general que necesita ser estudiado. Creemos necesario que se abran nuevos espacios en el mundo académico francés para abordar estos temas dentro de un marco pluridisciplinario abierto a diferentes perspectivas metodológicas. Este enfoque puede aportar mucho para poder comprender mejor la interacción entre la cultura, el poder y la sociedad. Pese a la resistencia interna por superar el estructuralismo, nos animamos a apostar por un desarrollo importante de este tipo de estudios tanto en el mundo académico francés en general como en el hispanismo en particular.

31. Véase SORIANO, Michèle, “Hybrides : genres et rapports de genre”, in *L'hybride / lo híbrido*, Milagros EZQUERRO (dir.), Paris, Les Ateliers du SAL/ Indigo : 41-59.

32. [En línea] <http://www.crimic.paris-sorbonne.fr/Seminaire-interuniversitaire-Arts,8357.html> [Consultada el 15 de enero de 2014].

33. Véase DECANTE-ARAYA, Stéphanie, “La paratopie créatrice : une relecture depuis les études de genre”, *Lectures du genre, n° 3 : la paratopie créatrice*, [En línea], 2008, http://www.lecturesdugenero.fr/Lectures_du_genre_3/Introduction.html [Consultada el 15 de enero de 2014], BILLARD, Henri, “De un Macondo de machos a un McOndo de muchos: un ejemplo de masculinidades alternativas en la nueva narrativa latinoamericana.”, *Fazendo Gênero 8 - Corpo, Violência e Poder*, [En línea], 2008, http://www.fazendogenero8.ufsc.br/sts/ST9/Henri_Billard_09.pdf [15.01.2014], RODRIGUEZ, Beatriz, “Las chicas raras”, in *La femme existe-telle ?; Existe le mujer ?*, Michèle Ramond (ed.), México/Paris, Rilma 2, 2006, págs. 185-193., LARRIEU, Gérald, *Des genres qui dérangent. La transgression de Manuel Puig*, Paris, L'Harmattan, 2009 y VELEZ, Irma, “Tecnologías visuales del género: el marco fotográfico en *La cámara oscura* (2008) de María Victoria Menis”, *De cierta manera: Identités plurielles et normes de genre dans les cinémas latino-américains, Lectures du genre*. A paraître.

Bibliografía

- BUTLER, Judith, *Défaire le genre*, Paris, Amsterdam, 2013.
- BOURCIER, Marie-Hélène, “Les *cultural studies* ne passeront pas par la France”, *Queer Zones 3 : identités, cultures, politiques*, Paris, Amsterdam, 2011, págs. 105-124.
- CASTRO-GÓMEZ, Santiago, “Apogeo y decadencia de la teoría tradicional. Una visión desde los intersticios”, *Revista Iberoamericana*, n° 203, 2003, págs. 343-353.
- CID LÓPEZ, Rosa María, “Joan Scott y la historia de las mujeres en España. El caso de los estudios sobre la antigüedad”, *Joan Scott y la historiografía feminista en España*, Barcelona, Icaria, 2006, págs. 61-94.
- DARRAS, Bernard, “Les études culturelles sont-elles solubles dans les Cultural Studies?” (entretien avec Marie-Hélène Bourcier, François Cusset et Armand Mattelart), *MEI (Médiation et information, L’Harmattan)*, n° 24-25, “Etudes culturelles & cultural studies”, automne 2006, págs. 7-32.
- DEL ARCO BLANCO, Miguel Ángel, “Un paso más allá de la historia cultural: los cultural studies”, ORTEGA LÓPEZ, Teresa María, (ed.) *Por una historia global. El debate historiográfico en los últimos tiempos*, Granada, Universidad, 2007, págs. 259-289.
- DE B’BÉRI, Boulou Ebanda, *Les Cultural Studies dans les mondes francophones*, Ottawa, Les Presses de l’Université d’Ottawa, 2010.
- FASSIN, Éric, “L’empire du genre”, *L’Homme* 3/2008 (n° 187-188), págs. 375-392. URL : www.cairn.info/revue-l-homme-2008-3-page-375.htm.
- FALQUET, Jules, “Hacia una anatomía de las clases de sexo: Nicole-Claude Mathieu y la conciencia de las oprimidas”, in *Tres feministas materialistas. Colette Guillaumin, Nicole-Claude Mathieu y Paola Tabet (Volumen I)*, co-dirección de Marie-Claire CALOZ-TSCHOPP y Teresa VELOSO BERMEDO, Concepción, Escapate, 2012, págs. 79-106.
- GENIN, Christophe, “Les études culturelles : une résistance française ?”, *MEI (Médiation et information, L’Harmattan)*, n° 24-25, “Etudes culturelles & cultural studies”, otoño 2006, págs. 43-55.
- HOFFMANN, Stanley, “Transformations et contradictions de la V^e République”, in *Société et culture de la France contemporaine*, SANTONI, Georges (ed.), Albany, State of New York Presse, 1981.
- NEVEU, Erik, “Les voyages des Cultural Studies”, *L’Homme*, Éditions de l’E.H.E.S.S, 3-4, n° 187-188, 2008, págs. 315-341.